

- (u) D. Bonav. in Psalt. Omnipotens post Deum nomen ejus.  
 (x) D. Ambros. Institut. 5. c. 5. Speciale Mariæ nomen habet, quod significat: Deus ex genere meo.  
 (y) Gen. c. 12. Magnificabo nomen tuum.  
 (z) Rupert. Abb. Magnificatum est nomen Abrahæ, videlicet, cum nomine Dei magno, & tremendo, dum per orbem prædicatur Dei talis definitio: Deus Abraham.  
 (aa) Origenes. l. 5. contra Celsum.  
 (bb) Luc. c. 4. Jesu Nazarene, venisti perdere nos.  
 (cc) Idiota l. 2. de Contempl. Virg. Tanta est virtus tui sanctissimi nominis, ò semper benedicta Virgo Maria, quod mirabiliter emollit, & penetrat duritiam cordis humani.  
 (dd) D. Bonave. in Spec. Beatus vir, qui diligit nomen tuum, Maria Virgo, animam ejus irrigabit nomen tuum.  
 (ee) D. Anselm. l. de Excellent. Virg. c. 6. Velocior est nonnunquam salus, invocato nomine Mariæ, quam invocato nomine Jesu Domini, unici filii sui. Et id quidem non ideo fit, quod ipsa majori, & potentior eo sit.  
 (ff) Joann. c. 5. Pater non judicat quemquam; sed omne judicium dedit filio.  
 (gg) D. German. serm. de Zona Virg. Nullus est, qui salvus fiat, nisi per te, ò Virgo sanctissima: nemo, cui donum concedatur, nisi per te, ò Virgo castissima: nemo, cui conferatur gratia, nisi per te, ò Virgo prudentissima.  
 (hh) Sancta Birgit. l. 1. Revel. c. 9. Omnes dæmones verentur, & timent; quia audientes hoc nomen Maria, statim relinquunt animam.  
 (ii) D. Bonav. in Psalt. Gloriosum, & admirabile est nomen tuum, qui illud in corde retinent, non expavescent in puncto mortis.

## PLATICA L.

*De la Presentacion de Maria Santisima en el templo, que se halla comprehendida en la segunda palabra de la salutacion angélica: Maria.*

1. Siendo esta purísima Virgen de tres años, hizo un sacrificio amorosísimo de su persona, ofreciendose toda al servicio de Dios y de su templo, sacrificando su voluntad con el voto de la obediencia: su tierno cuerpo con el de la virginidad: los pocos bienes que tenia con el de la pobreza: sus sentidos exteriores con el de la clausura, que ya desde la referida edad empezó á guardar; y finalmente, á aquella que en sus pu-

ri.

risimas entrañas habia de dar vida al Hijo de Dios según la carne, murió al mundo por la abnegacion de sí misma. Estaba el divino esposo mirando los pasos de su amada esposa, y dixo de esta suerte (a): ¡Quán hermosos son tus pasos con tus bellos calzados Hija del Principe! En pluma de Ruperto se entienden estas palabras de los pasos de la Reyna de los cielos, y en especial de los que dió caminando al templo de Salomón, quando se presentó á su Dios y Señor: *Pulchri sunt gressus ejus in sui Præsentatione*. En algunos quadernos antiguos se lee: *Quám pulchri sunt gressus tui in calceamentis, filia Abraham!* ¡Quán hermosos son tus pasos, hija de Abrahám! Como si dixera: *Filia Principis*. Hija del Principe, porque en el estilo de la Sagrada Escritura lo mismo es Abrahám que Principe. Quando murió Sára en la tierra de Canaán, comprando Abrahám en ella la sepultura para su esposa, dixeron los de aquella tierra: *Princeps Dei est apud nos*. El Principe de Dios está entre nosotros; y así se ve que lo mismo llamaron á Abrahám que á esta Señora: *Filia Principis*. Es la razon, porque esta purísima Virgen no solo era descendiente de Abrahám, sino que tambien le excedió en lo heroyco de su virtud; pues si éste sacrificó á su hijo Isaac, esta Señora sacrificó su propia voluntad.  
 2. Se hacen lenguas los Autores en ponderar el sacrificio heroyco de Abrahám, quando por mandado de Dios ofreció alegre y esforzado á su hijo primogenito, que era toda la esperanza de su casa, y todos sus cariños. *Nec timet pater; sed exultat, gaudet, letatur hoc jusse Deum*. No teme el Padre, sino que se regocija, se alegra, se complace de que Dios lo haya mandado. Registremos con atencion el modo, con el qual este gran Patriarca, obedeciendo al precepto de su Criador, determinó el sacrificar á su hijo Isaac; pues desde el principio hasta la execucion brota mysterios, y produce doctrina, para que, cotejado este sacrificio con el que hizo esta purísima Virgen en su Presentacion en el templo,

plo,



plo, se vea el exceso tan grande con que éste supera al de Abrahám. Manda Dios al Patriarca, que le sacrifique su hijo, diciendole (b): Toma tu hijo unigenito Isaac, á quien amas, y ve á la tierra de tu vision, y ofrecele allí en holocausto. Oyó el precepto Abrahám, dice San Juan Chrysóstomo, y siendo tan dificultoso, no examinó curiosamente las dificultades del precepto; consideró sí la autoridad del que mandaba, y la abrazó gustoso, viendo que era Dios quien lo ordenaba (c). Se recató tanto Abrahám de Sára, que nota el Sagrado Texto, que salió de noche, sin participar ni á sus criados que le acompañaban, ni á su esposa el precepto de Dios (d), para que, segun dice el Abulense, no le embarazasen tan heroyco hecho: *Ne eum impedirent*. Llegó al pie del monte, y nota el Texto, que mandó á sus criados que se quedasen allí con el jumento. Oleastro dice (e), que el santo anciano no quiso llevar consigo á ninguno que pudiese impedirle. Puso la leña para el sacrificio sobre las espaldas de su propio hijo, y llevando en una mano el cuchillo, y en la otra el fuego, subiendo asi los dos por el monte, advierte el sagrado Texto, que le dixo su hijo (f): Padre mio, aqui está el fuego y la leña; mas ¿dónde está la víctima que se ha de sacrificar? Y le respondió su padre: Hijo mio, Dios proveerá de víctima: luego ignoraba Isaac el precepto divino. Llegó, en fin, al lugar del sacrificio, erigió su altar, y puso sobre él la leña. Aqui sería sin duda, quando declaró Abrahám á su amado hijo el precepto de Dios, de ser él la víctima del sacrificio. Aceptó sin duda con la mayor resignacion la divina voluntad, y el precepto de su Dios y Criador (g). Y nota el sagrado Texto, que Abrahám ató á su hijo, le puso sobre la leña, y tomó el cuchillo para degollarle (h): Quando al descargar el golpe, le detuvo un angel el brazo, diciendole: Deten el golpe, y no mates á Isaac. Fue tan heroyca esta accion de Abrahám, que mereció los mayores aplausos de su Dios

y Señor; y como sino tuviese su divina Magestad palabras para explicar tanta grandeza, le dixo: Porque hiciste una accion tan grande: y le concedió en premio el multiplicar su descendencia tan lucida y numerosa como las estrellas del firmamento. Cotejemos ahora el sacrificio de Abrahám con el de esta purísima Virgen, con que se ofreció á su Dios y Salvador; y veremos el exceso tan grande del sacrificio de esta celestial Señora al del Patriarca; porque si éste hubiese manifestado el orden que Dios le habia intimado para sacrificar á su hijo Isaac á su esposa Sára, y ambos de comun acuerdo hubiesen determinado gustosos el sacrificarle, no hay duda que hubiera sido mas agradable el sacrificio. Mas: si Abrahám, antes de salir de casa, hubiese declarado el precepto á su hijo, y éste se ofreciese con el mayor contento por víctima al Señor, ciertamente hubiera sido aun mas excelente el sacrificio. Mas: si el Patriarca, puestó en el lugar del sacrificio, no hubiese atado á Isaac, sino que éste se hubiese ofrecido voluntariamente, y con el mayor amor sobre el altar, para ser sacrificado, no tiene duda que hubiera sido aun mucho mas excelente el sacrificio de Abrahám. Pues lo que faltó de perfeccion y excelencia á este sacrificio, se halló con el mayor exceso en el de esta purísima Virgen. Llegó el dia de la Presentacion de esta sacratisima Señora en el templo, y dice San Germán (i), que convocó Santa Ana á su familia y parentela, para que la diesen los parabienes de ser aquel dia, en el qual presentaba á Maria en el templo, y la consagraba á Dios. Junté á mis parientes, dixo Santa Ana, en pluma de este gran Padre, y les dixé: Dadme todos el parabien, porque hoy he sido hecha madre y origen de esta hija tan preciosa; pues no la ofrezco á un Rey terreno, sino al celestial. Era Maria de edad de tres años, y su madre la declaró el precepto que tenia del Altísimo de presentarla y consagrarla á la divina Magestad, y que ella habia de ser la víctima del



sacrificio. San Gregorio Niseno dixo (k): Siendo tan grande la doncella, que ya no era necesario el aplicarla mas el pecho, no se detuvo en llevarla al templo, y cumplir lo prometido. Y San Gerónimo dixo (l): Habiendo corrido el círculo de los tres años, y cumplido se el tiempo de la oblacion, la ofreció en el templo. Y San Epifanio añade (m): A los tres años fue ofrecida en el templo; Con cuánto gozo y alegría aceptó esta purísima Virgen el presentarse en el templo, y ofrecerse al Altísimo! No bastan palabras para explicarlo. Conduxeron los gloriosos Santos Joaquín y Ana su preciosísima hija al templo. ¿Que digo la conduxeron? Ella subió por sí sola en tan tierna edad las quince gradas del templo. San Nicéforo dixo (n): Había cerca del templo, segun los Salmos graduales, quince grados para subir al lugar del sumo Sacerdote. En uno de estos grados ó escalones pusieron sus padres á la niña, la bienaventura Virgen Maria; y desnudandola de los vestidos que había trahido por el camino, y vistiendola, segun costumbre, de otros mas lucidos, la Virgen del Señor subió de tal manera uno por uno todos los escalones, que nada juzgarias que la faltaba para la edad perfecta en este asunto; pues los subió sin que nadie la guiase, ni llevase. Poned, angeles del cielo, los ojos en esta preciosísima Reyna Maria Señora nuestra, que llena de virtudes, y hermosura entra en el templo, para presentarse y ofrecerse muy gustosa al Altísimo.

4. ¿Quién podrá ponderar el gozo y contento, que demostraron las tres divinas personas Padre, Hijo y Espíritu santo en la presentacion y sacrificio, que hizo de su preciosísima persona esta purísima Virgen? Así lo dice San Bernardo por estas palabras (o): El Padre en la consagracion y presentacion de esta sagrada Virgen la mostró su claridad, el Hijo la humildad, y el Espíritu santo su amor. El Padre la concedió el poder contra el pecado, el Hijo la humildad contra el mundo, y el Espíritu santo el amor para con Dios, y el pro-

proximo. Aquel Señor, que cubre su rostro con mil cortinas, como lo dixo Isaías, quando exclama (p): Verdaderamente vos sois el Dios escondido: aquí fue quando mandó á sus Querubines las abriesen todas: aquí salió en público, para hacer singulares mercedes á todas las criaturas; y aquí fue quando se vistieron los cielos de gala. Luego el Verbo divino, Hijo unigenito del eterno Padre, empezó á demostrarse humilde en tanto grado, que descubriendo las ansias que tenia de humanarse, como lo dán á entender aquellas palabras: *Quem caeli & terra capere non poterant*: á quien son corta esfera los cielos y la tierra, pues no cabe en todos ellos, quiso humillarse, baxando á la tierra á tomar carne humana en las purísimas entrañas de tan hermosa Reyna, queriendo mostrarse humilde para engrandecer á la que había de ser su madre. El Espíritu santo hizo alarde de su amor, moviendo el pecho del Padre, y las entrañas del Verbo para que no se dilatase la encarnacion hasta los treinta años de Maria, sino que se efectuase luego á los catorce de su edad. El eterno Padre, al presentarse esta hermosísima Infanta, demostró toda su autoridad y poder contra el pecado. Y así como el tribunal de la Inquisicion en sus actos públicos pone su dosel magestuoso para condenar las heregias, idolatrías y todo quanto se opone á la fé; así el eterno Padre en la Presentacion de Maria puso su dosel de magestad, y sacó en su tribunal en público las antiguas idolatrías, los falsos dogmas y depravadas heregias, para condenarlas, determinando dar principio en honor de tan preciosa hija á la ley evangelica y de la gracia, en la qual todo había de ser santidad y pureza, y había de usar de su infinita misericordia.

5. De aquí se infiere y se demuestra claramente, que el sacrificio de Maria Santísima excede sin comparacion al del Patriarca Abrahám. Este ocultó el precepto que tenia del Altísimo, con que le mandó sacrificar su unico hijo, recatandose de su esposa Sára, y de toda su fami-



milia; pero los padres de Maria Santísima dieron noticia, y convocaron á todos sus parientes y domesticos, quando iban á ofrecer á Dios su graciosa hija. Abrahám determinó sacrificar al hijo primogenito de su casa; y los padres de Maria ofrecieron á su hija primogenita Isaac, siendo la víctima del sacrificio, aunque llevaba la leña para él sobre sus hombros, iba muy contento, subiendo al monte al sitio del sacrificio, ignorando ser él la víctima; mas esta purísima niña subió al templo, sabiendo que ella era la víctima que habia de presentarse y consagrarse. Abrahám, para sacrificar á su amado hijo, le ató antes de ponerle sobre el altar, y él así atado se ofreció muy gustoso al Señor. Muy del agrado de Dios fue su obediencia; mas despues de tantas prevenciones, vino todo á parar en que fuese un cordero la víctima, como si éste fuese mas del agrado de Dios, como nota el Cartusiano (q). No fue así en esta purísima Virgen; pues con plena libertad, con la mayor humildad, y con el amor mas encendido se ofreció en sacrificio á su Dios y Señor. De donde se colige con toda evidencia, y se ve claramente el exceso tan grande de este sacrificio al de Abrahám.

6. Es Maria Santísima, como dice el sapientísimo Idiota (r): Conductora y maestra de los que navegan el peligroso mar de este mundo; y en otra parte dice (s): Tú Señora fuiste maestra de los Doctores y de los Apostoles. Aunque estos estaban llenos del Espiritu santo y dotados de ciencia infusa, la eligieron por su maestra, norma y regla para ir mas seguros en la fundacion de la Iglesia: siendo así que esta Señora en todos los hechos admirables de su dichosa vida nos dió inefables documentos espirituales; pero con mas particularidad en su Presentacion en el templo. Los mas principales son tres: el primero, *el guardar la virginidad*: el segundo, *el amar el retiro y soledad*; y el tercero, *el tratar de oracion*. Discurramos por todos tres en particular. En quanto á la conservacion de la virginidad,

es

es Maria, segun san Anselmo (t), maestra de la virginidad, y la primera que enarbolo su estandarte. Fue la primera, como afirma santo Tomás (u), que hizo voto perpetuo de virginidad. Segun san Juan Damasceno es la Reyna de todas las virgenes, á la qual miran todas para ofrecer á Dios su virginidad á imitacion suya. Ultimamente dice san Gerónimo (x), que Christo y Maria dedicaron los principios de la virginidad de uno y otro sexô.

7. Así enamorado el esposo de los cantares de su amada esposa, la decia (y): Tu cuello es como la torre de David que está edificada con sus baluartes. Por eso dixo Ruperto (z): Por esta Señora tenemos voz en el cielo. La letra original expone: la qual fue edificada ó construida para las enseñanzas; y Pagnino: la qual fue edificada para enseñar. Así como, por exemplo, la linterna de Barcelona demuestra de noche á los navegantes el rumbo que han de seguir para que no se pierdan, ni den en algún escollo, sino que lleguen seguros al puerto; así Maria santísima ofreciendose á Dios en el templo de edad tan tierna, es la linterna de la Iglesia que enseña á muchas virgenes, que sino quieren perderse en el mar peligroso de este mundo, tomen puerto seguro en la religion, haciendo voto de perpetua virginidad. Es esta purísima Virgen la regla, guia y norma de todas las virgenes, y la fundadora de la religion de la castidad. ¡O Virgenes santas, cuán admirable es vuestra fundadora! La madre del mismo Dios fue la primera que halló el camino de la virginidad, ella le enseñó á todos los hijos de Adám. Ella enseñó á los hombres y á las tiernas doncellas á guardar clausura, y á vivir en carne mortal una vida angelica, imitando la pureza de los espíritus celestiales. ¡O purísima Virgen, unica y singular! Toda otra virginidad comparada con la vuestra parece corrupcion. Así exclama santo Tomás de Villanueva (aa): O la mas pura de las virgenes, la singular entre todas, y la unica: verdaderamente uni-

Tomo II.

Aa

ca



ca, singular y pura, en cuya comparacion no hay otra semejante Virgen, y toda otra virginidad comparada con la vuestra, no parece virginidad, sino corrupcion. *8.* El segundo documento que nos dá esta celestial Señora es *el retiro y soledad*, de la qual fue muy amante. Y siendo así que solamente el Sumo Sacerdote, según San Pablo (*bb*), entraba en el *Sancta Sanctorum*, y esto solo una vez al año, entró esta purísima Virgen en el día de su Presentacion en él, y allí se encerró por privilegio, para vivir en perpétua soledad, separada totalmente del trato y comunicacion de los hombres, siendo solo su conversacion y compañía con los angeles; pues las demás Virgenes habitaban en casas inmediatas al templo. Daba la Señora á los pobres el alimento que la subministraban los Sacerdotes, cuidando los angeles de su sustentó (*cc*). De este modo nos enseñó esta celestial maestra á buscar la soledad, porque en ella tiene Dios vinculados nuestros mayores aumentos espirituales. Ponderando San Gerónimo las excelencias de la soledad, dice (*dd*): Para mí el poblado es una cárcel, y la soledad un paraíso. En donde los hombres juzgan que tienen toda libertad, allí están más esclavos.

*9.* En la soledad es en donde se dispone el alma para recibir de su Dios y Criador los mayores favores. Hablando del alma, á quien el Señor quiere comunicar sus mayores secretos, dixo por boca de Oseas (*ee*): La llevaré á la soledad, y allí hablaré á su corazón. Y el esposo en los cantares decia á su esposa, embriagado de su amor (*ff*): Levántate y date prisa, amiga mía, hermosa mía, y ven. La soledad es la bodega de los preciosos vinos, en donde el esposo embriaga de su amor y ciencia soberana á las almas que son agradables á sus divinos ojos. Así dixo la esposa: *Introduxit me Rex in cellam vinariam*: El Rey me introduxo en su bodega; y según la versión Caldaica: *Introduxit me Dominus in domum gymnasii, & doctrinae*: El Señor me introduxo en la casa de su estudio y doctrina. La soledad es el

aula, en donde el soberano maestro de las almas Cristo enseña á sus amadas esposas los mysterios más escondidos, como lo dice San Pedro Damiano por estas palabras (*gg*): La vida solitaria es la escuela de la doctrina celestial, y la cátedra de las divinas artes. En la soledad pasó su vida la Reyna del cielo, y ella sola fue más poderosa que todos los justos para acelerar la Encarnacion del Verbo. En la soledad se preparó para ser Madre de Dios, y en la soledad la reveló el cielo los mysterios que no alcanzan los más sabios querubines. San Gregorio Turonense afirma de sí mismo (*hh*) haberle revelado Dios el modo de vida que esta purísima Virgen hizo en el templo, y dice de esta suerte: Creo que la Madre de Dios, desde que entró en el templo, jamás estuvo sin un silicio que punzaba y atormentaba aquella santísima carne, que sus vestidos fueron de la más grosera lana; que su sueño fue siempre sobre la tierra desnuda, ó reclinada sobre una tarima; que siempre estuvo ayunando; y que apaciguaba su hambre, y tomaba alguna refeccion con el pan que le traían del cielo; y aquellos alimentos que la subministraban los Sacerdotes del templo, cada día los repartía entre los pobres. Por eso dixo Ricardo (*ii*): Toda la vida de la Virgen Maria no fue otra cosa que un continuo éxtasis y contemplacion. El tercer documento, que nos enseñó la Reyna de los angeles en el templo fue la *Oracion*. Tratando San Buenaventura de la distribucion del tiempo, y piadosos ejercicios que esta purísima Virgen hizo en el templo, dice (*kk*): Se habia propuesto la santísima Virgen en el templo este orden y regla de vida, de manera que desde el amanecer hasta la hora de tercia se dedicaba á la oracion y contemplacion: desde tercia á nona se ejercitaba en el trabajo de manos; y desde nona segunda vez empezaba el ejercicio de la meditacion, de la qual no se apartaba hasta que se le aparecia un angel, de cuya mano solia recibir el alimento



necesario. Asi nos enseñó esta celestial maestra no solo la utilidad, sino tambien la necesidad que tenemos de orar para salvarnos.

11. Es la oracion el cuello de la Iglesia segun los Santos Padres sobre el capitulo quarto de los cantares (ll): Es tu cuello como la torre de David. Tres oficios tiene el cuello en el cuerpo humano: el primero respirar: el segundo mover la cabeza; y el tercero servir de canal, para que baxe por él el alimento. Se llama la oracion cuello del cuerpo mystico de la Iglesia; porque en ella hace tres oficios. El primero, porque toda ella, y todos los católicos respiramos por la oracion, la qual es y debe ser nuestra continua respiracion; por lo qual dixo san Pablo (mm): Orad sin intermision; pues siendo la oracion respiracion del alma, si ésta falta, faltará la vida espiritual. En todos los sentidos pueden permitirse algunas intermisiones; mas en la respiracion no. Asi se advierte, que los ojos duermen, los oídos no oyen, y el olfato no se exercita, quando el hombre duerme; pero la respiracion nunca cesa; y si cesase, al punto moriria. A este modo puede haber alguna intermision en varias virtudes, pues no puede uno estar siempre dando limosna, ni disciplinándose; mas en la oracion no puede haberla; porque es la respiracion del alma: *Sine intermissione orate*. Preguntará alguno: ¿Puede acaso estar alguno siempre orando? A esto responde san Agustin, resolviendo la inteligencia de las palabras del Apostol: *Sine intermissione orate*? Orad sin intermision; y dice el santo Doctor: *Desiderium tuum oratio tua: continuo desiderasti; continuo orasti*; Tu deseo es tu oracion; deseaste siempre orar; pues sabete que oraste continuamente. Asi hemos de andar siempre en la presencia de Dios, y tener continuo deseo de orar, para que al alma no le falte la respiracion.

12. El segundo oficio del cuello es mover ó inclinar la cabeza; pues esto mismo hace la oracion como cuello de la Iglesia, inclinando y moviendo á su cabeza Chris-

Christo, para que mire y socorra sus necesidades. El tercer oficio del cuello es ser canal, por donde baxa el sustento á todos los miembros. Asi es la oracion, pues por medio de ella baxan á nosotros, y á la Iglesia todos los bienes. Por eso dixo san Agustin: *Oratio iusti clavis est caeli: ascendit precatio, & descendit Dei miseratio*: La oracion es la llave del cielo: sube á él la oracion, y baxa al punto la misericordia del Señor. Estos son los oficios que hace la oracion; y asi se llama con justa razon cuello de la Iglesia. Para que veamos la eficacia de la oracion, nos dice el Apostol Santiago (nn), que Elías era hombre pasible y mortal como nosotros, y oró para que no lloviere, y no llovió en tres años y medio; y despues volvió á orar, y al punto llovió. Clemente Alexandrino dice, que Dios, siendo, como es, bueno, si dexase alguna vez de hacer bien, dexaria de ser Dios, lo qual no es lícito decir (oo). Pues si dixese alguno, á vista de no llover en tanto tiempo: Mirad, Señor, que dexais de ser Dios, segun nos negais este beneficio y socorro del agua: haced y permitid que llueva. Le diria el Señor: Elías ha orado y pedido que no llueva: es mi amigo; y asi su oracion es como omnipotente, por lo mucho que mi poder le favorece; y asi no ha de llover hasta que él lo pida. Ya no tenemos que admirarnos de que esta purisima Virgen, amiga y hermana de Dios, como lo dice el esposo en los cantares (pp), orando tantos años, y con tal perseverancia, y en el templo, acelerase la encarnacion del Verbo eterno; pues esta Señora siempre estaba solícita, y lo está continuamente de la salvacion de los hombres. San Buenaventura concluye, y dice (qq): Sabemos, ó Maria, que tú sola estás solícita mas que todos los Santos por la santa Iglesia. Alabemos todos á tan gran Señora, y su divina Magestad nos concederá su gracia, que es la prenda segura de la gloria, *ad quam, &c.* Amen.



- (a) Cant. c. 7. Quam pulchri sunt gressus tui calceamentis, filia principis.
- (b) Gen. c. 22. Tolle filium tuum unigenitum, quem diligis, Isaac, & vade in terram visionis, atque ibi offeres eum in holocaustum.
- (c) D. Joann. Chrysost. hom. 7. in Epist. ad Rom. Justus ille id facere jussus, non curiose suis spiscitatus est; sed mandantis dignitate perpensa, mandatum admisit.
- (d) Igitur Abraham de nocte consurgens, accepit duos juvenes. Expectate hic cum asino.
- (e) Oleaster ad Mor. Sanctus senex neminem, qui præceptum opus impedire posset, secum habere voluit.
- (f) Pater mi, ecce, inquit, ignis, & ligna, ubi est victima holocausti? Deus providebit victimam holocausti, fili mi. *Ædificavit altare, & desuper ligna composuit.*
- (g) D. August. serm. 46. & 55. de Temp. cit. à Lanuza. Hom. 22. S. 2. n. 7.
- (h) Cumque alligasset Isaac filium suum. Non extendas manum tuam super puerum. Quoniam fecisti hanc rem.
- (i) D. Germ. serm. de Presentat. Congregavi cognatos meos. Omnes congratulamini mihi; quia hodie mater, & productrix effecta sum; non Regi terreno meam offerens filiam, sed Deo cœlesti.
- (k) D. Greg. Nissen. serm. de Nativ. Christi. Cum autem puella tam grandis evasisset, ut mammæ ad moveri eam amplius opus non esset, haud cunctata est eam ad templum adducere, atque promissum præstare.
- (l) D. Hieron. Hist. de Deip. Cumque trium annorum circulus volveretur, & obligationis tempus completum esset.
- (m) D. Epiphani. serm. de Laud. Virg. Tertio anno oblata est in templo.
- (n) Niceph. 1. 2. c. 3. de Ortu Virg. cit. à Barradas tom. 1. Present. c. 6. Erant circa templum juxta quindecim graduum Psalmos, quindecim ascensionis gradus. In horum itaque uno beatam Mariam Virginem parvulam parentes constituerunt, cumque ipsi vestimenta, quæ in itinere habuerant, exuerent, & cultioribus ex more vestibus se, & mundioribus induerent, virgo Domini cunctos sigillatim gradus, sine ducentis, & levantis manu, ita ascendit, ut perfectæ ætati in hac dumtaxat causa nihil deesse putaret.
- (o) D. Bern. serm. de Deip. Maria. Pater in consecratione Virginis exhibuit claritatem, Filius humilitatem, Spiritus sanctus charitatem. Pater auctoritatem contra peccatum Filius humilitatem contra mundum, Spiritus sanctus charitatem erga Deum, & proximum.
- (p) Isai. c. 45. Vere tu es Deus absconditus.
- (q) Carthus. Non omnia in sacrificio Isaac probasse manifestum est, siquidem arietem sacrificandum angelus admonuit.
- (r) Idiot. tract. de Laud. Virg. Mar. c. 5. Maria ductrix, & magistra maris interpretatur.
- (s) Id. c. 3. Tu doctrix fuisti Doctorum, & magistra Apostolorum.
- (t) D. Anselm. 1. x. de Instit. Virg. Virginitatis magistra, quæ prima

- ma signum sacræ virginitatis extulit, & virginitatis vexillum levavit.
- (u) D. Thom. 3. p. quæst. 28. art. 4.
- (x) D. Hieron. epist. ad Pamach. Igitur Christus, & Maria utriusque sexus virginitatis dedicavere principia.
- (y) Cant. c. 4. Collum tuum sicut turris David, quæ ædificata est cum propugnaculis.
- (z) Rupert. in Cant. c. 4. Quæ ædificata est ad disciplinas. Lit. orig. Quæ ædificata est ad docendum. Pagnino.
- (aa) D. Thom. de Villanov. serm. de Annunt. Conc. 2. O Virginum puram, Virginum unicam, Virginum singularem, & verè singularem, verè unicam, verè puram, ad quam nulla est alia virgo, cujus comparatione omnis alia virginitas corruptio videri potest.
- (bb) D. Paul. ad Hebr. c. 9. In secundum tabernaculum, id est, in Sancta Sanctorum, semel in anno solus Pontifex, non sine sanguine introibat.
- (cc) Vide Barradas. tom. 1. de Present. Virg.
- (dd) D. Hieron. epist. 4. Mihi oppidum carcer, solitudo paradisi est.
- (ee) Osee c. 2. Ducam eam in solitudinem, & loquar ad cor ejus.
- (ff) Cant. c. 2. Surge, propera, amica mea, speciosa mea, & veni.
- (gg) D. Petr. Damian. opusc. 11. c. 19. de Laud. vitæ Erem. Solitaria vita cœlestis doctrinæ schola est, ac divinarum artium disciplina.
- (hh) D. Greg. Turon. libello de Salut. angelica. Credo Deiparam, ex quo templum ingressa est, sine cilicio beatam illam carnem pungente vixisse nunquam: illius vestes à vilissima lana, somnus ipsius semper humo nuda, vel nudis tabulis adhærebat: nullo unquam tempore non jejunavit: famem cœlitus allato pane fugabat: quæ vero à ministris templi in alimentum accipiebat, ea quotidie pauperibus erogabat.
- (ii) Richard. Tota vita Mariæ erat, quasi quædam extasis, & contemplatio.
- (kk) D. Bonav. tom. 2. de Medit. Christi, c. 3. Beatissima virgo in templo hanc sibi regulam statuerat, ut à mane usque ad tertiam orationibus instaret, à tertia usque ad nonam operi manuum intendebat, à nona orationem iterum incipiebat, à qua non recedebat, quousque angelus appareret, de cujus manu escam accipere solebat.
- (ll) Cant. c. 4. Collum tuum sicut turris David.
- (mm) D. Paul. epist. 1. ad Thessalonic. c. 5. Sine intermissione orate.
- (nn) Jacob epist. Canon. c. 5. Elias homo erat passibilis.
- (oo) Clem. Alex. 1. 6. Stromat. Nam cum sit bonus, si cessaret unquam benefacere, Deus quidem cessasset esse, quod nefas est quidem dicere.
- (pp) Cant. c. 5. Soror mea, amica mea.
- (qq) D. Bonav. in Spec. Virg. c. 6. Te solam, o Maria, pro sancta Ecclesia sollicitam præ omnibus sanctis scimus.